ECO DE TERUEL

PERIODICO POLITICO Y DE INTERESES GENERALES

Precios de suscripción

En Teruel, un mes. . . . 0'50 pesetas
Fuera, tres meses. . . . 1'75 »

ADMINISTRACIÓN, TOZAL, 1

PAGO ANTICIPADO

AÑO XIV NÚM. 698

Se publica semanalmente

DOMINGO 8 DE OCTUBRE DE 1899

MEDICINA EXPECTANTE

Ya se anuncia que la reunión de las Cortes tendrá un nuevo aplazamiento. Es un sistema como otro cualquiera de ir saliendo de apuros; mala copia del empleado, con bien distinta habilidad, por el Sr. Sagasta.

Se conoce que éste, desde su retiro de Avila, no sólo presta su auxilio á esta situación vergonzante, declarando que no reconocerá como partido conservador á otro que al que dirija—pase la hipótesis—el Sr. Silvela, sino que le facilita también su procedimiento dilatorio.

El sistema es, en verdad, cómodo; pero también expuesto, porque para estas maniobras es preciso contar no tanto con la suerte que á uno le asista, como con la paciencia de los demás.

Y, realmente, el país se va cansando del proceder de un Gobierno vacilante y temeroso, que carece por completo de vigor y energía para afrontar ninguna dificultad.

Esto se demuestra palmariamente con la solución de la última crisis, que ha tenido la suerte de no satisfacer á nadie, constituyendo un triunfo para el Sr. Silvela, el cual presume que la Magdalena está para tafetanes, y que con dilaciones y embrollos desaparecerá la gravedad de la situación, y el resultado se hará fácil y satisfactorio.

Bien sabemos que esta confianza es aparente, y que la satisfacción ministerial es puramente exterior. No deja de conocer el presidente del Consejo la gravedad del conflicto en que vive el Gobierno, y que por la propia dificultad de resolverlo, no hay más remedio que dejar ir corriendo el tiempo, por aquello de Dios mejora sus horas.

Silvela es un médico del sistema expectante: «ó la medicina mata ó la naturaleza triunfa», puede decirse en este caso, visto que el sistema y plan curativo de ese Dulcamara consiste en dejar que las cosas se resuelvan por sí mismas.

Hay miedo; se teme á la reunión de Cortes, porque si ésta se verifica próximamente, se verá en el Parlamento, ante el país, que los ministros han veraneado con toda tranquilidad, sin cuidarse de los apremios del tiempo y de la necesidad de atender á la cosa pública para satisfacer las justas reclamaciones de la opinión.

Nada tiene hecho de cuanto ha prometido el Gobierno, y no dudan de que la campaña parlamentaria será ruda y causará nuevos quebrantos á esta desquiciada situación.

Por eso, para evitar mayores males, Silvela pretende dilatar el momento en que debe dar cuenta del compromiso contraido solemnemente con las minorías.

No importa: semana antes, semana después, el Gobierno tendrá que comparecer en juicio de residencia, y entonces se convencerá el jefe del Gobierno de que de nada ha servido su sistema expectante, como no sea para demostrar su absoluta carencia de dotes de gobierno y dirección.

¡TEMBLEMOS!

«Si los contribuyentes no se allanan á pagar los impuestos—ha dicho el Sr. Dato—el gobierno obligará á pagar á todo el mundo suspendiendo las garantías constitucionales.»

¡Ajajá! Y si con la supresión de aquellas garantías, debió añadir el ministro, no se consigue arrancar al contribuyente la última peseta, el gobierno cobrará los tributos á fusilazo limpio. Así lo hace el sultán del imperio marroquí con las kábilas del Riff, de Frajana y otras, y le va tan ricamente. ¿Habíamos nosotros los españoles ser menos?

La bolsa ó la vida. Tal es el dilema planteado por el gobierno: solo que en este caso entregar la bolsa es entregar la vida también.

¿Que en esa inmensa orgía comenzada hace cinco lustros en los algarroberales de Sagunto, se ha malbaratado toda nuestra fortuna y se ha comprometido la suerte económica de la España de lo porvenir, si es que hay España de lo porvenir? ¿Que no es posible al comerciante, al agricultor y al industrial satisfacer los enormes impuestos que necesitan los borbónicos para ir trampeando y para conservar con todo su brillo y esplendor el trono á cuya sombra tantas bienandanzas hemos alcanzado? ¿Que sería la mayor prueba de insensatez y de imbecilidad entregar los exíguos restos de nuestra dilapidada fortuna á los mismos infieles y torpes administradores que nos han llevado á la ruina y á la miseria más espantosas? Eso son retóricas, excusas de mal pagador, pretextos más ó menos fútiles de que se valen los perturbadores de oficio para crear dificultades al gobierno y poner obstáculos á esa regeneración con tanto brío emprendida, y de la que por ninguna parte se ven señales; pero no; no valdrán esos pretextos y excusas. ¡Pues bueno es Silvela para dejarse engañar y bueno es Villaverde para que pretendamos hacerle creer que no nos podemos permitir el lujo de estar regidos por unas instituciones que si son anacrónicas, tienen en cambio, la inmensa ventaja de ser muy caras; y el de sostener un ejército con la misión única y exclusiva de conservar esas instituciones y fusilar á los contribuyentes que se nieguen al pago de los impuestos.

¡Engañar á Silvela! ¡Engañar á Villaverde! ¡Habrá inocentes! Por de pronto, ya lo ha anunciado el ministro de la Gobernación: «Si los contribuyentes se resisten á pagar, el gobierno suspenderá en toda España las garantías constitucionales y cobrará hasta el último varavedí.» ¿Que estas palabras son un reto y una amenaza y una provocación? Bien pudiera ser un atento aviso; pero lo que indudablemente constituye la más terrible de las amenazas, no ya contra el contribuyente, sino para la existencia de la patria, son las siguientes palabras: «El gobierno responde de que el orden público no se alterará, y de que con los beneficios de la paz, dentro de cinco ó seis años, España alcanzará un grado de prosperidad tan grande como jamás lo tuvo.»

Hay para echarse á temblar. ¿Qué va á ser de nosotros? ¿Qué va á ser de la pobre España? ¿Es que no hay salvación posible? ¿Es que la muerte llama ya á las puertas de la patria? ¿Es que antes de cinco ó seis años han de quedar cumplidas las fatídicas profecías de mister Chamberlain? Decimos esto aleccionados por las dolorosas enseñanzas de la experiencia, las cuales nos demuestran en que han venido á parar todas las halagadoras promesas de los borbónicos, desde la víspera del golpe de Sagunto hasta la destrucción de nuestras escuadras y la entrega sin gloria y sin combate de nuestras colonias. ¿A qué venía la restauración? A continuar la historia de España; á poner término á la anarquía; restableciendo el orden y el principio de autoridad que andaban por los suelos; á proporcionarnos los beneficios inapreciables de la santa y fecunda paz, á fomentar los intereses del comercio, la industria y la agricultura; á salvarnos del caos, de la ruina, de la miseria, del deshonor; á impedir que la unidad de la patria se rompiera en mil fragmentos, y que la barbarie carlista acabara por triunfar avergonzándonos ante Europa; á que prevalecieran la justicia y la moralidad; á hacernos ricos, fuertes, felices, cultos, ordenados...

Contestando Alfonso XII á la felicitación que el día de su cumpleaños le dirigieron en 1874 los grandes de España y títulos del reino, decía: «Cuantos me han escrito muestran igual convicción de que sólo el restablecimiento de la monarquía constitucional puede poner término á la opresión, á la incertidumbre, y á las crueles perturbaciones que experimenta España...» «Huérfana la nación ahora de todo derecho público é indefinadamente privada de sus libertades, natural

es que vuelva los ojos á su acostumbrado derecho constitucional, y á aquellas libres instituciones á las que debió muchos años de progreso constante, de prosperidad de credito y de gloria...» Por todo esto, sin duda, lo único que inspira ya confianza á España, es la monarquía hereditaria y representativa, mirándola como irreemplazable garantía de sus derechos ó intereses, desde las clases obreras hasta las más elevadas...»

Y el general Martínez Campos escribía á D.ª Isabel II y á Cánovas en 2 de Marzo del mismo año diciéndoles «...El único remedio que hay para la paz y la felicidad de nuestra querida patria es el restablecimiento de la monarquía...» «Estoy decidido á consagrarme á la causa del príncipe Alfonso por haberla considerado ahora y desde 1868 «la única posible para la felicidad de España...»

En todos los escritos, en todas las palabras de los restauradores se prometía lo mismo; hacer de España una nación fuerte, rica, poderosa, libre y feliz; una segunda Jauja, ó cosa así. Si dispusiéramos de más espacio reproduciríamos documentos de autoridad innegable en demostración de lo que afirmamos; pero ¿á qué recordar todas las palabras, todas las promesas, todos los buenos propósitos con que se pretendió justificar lo injustificable? ¿Acaso hoy no los repiten los restauradores? Y de cómo se han cumplido aquellas promesas ahí están los textos vivos, ahí están los hechos para enseñarnos lo que debemos fiar de los borbónicos: Dos guerras coloniales y una guerra extranjera, la pérdida de territorios, el motín en las calles, la anarquía en el gobierno, el separatismo en Cataluña y Vizcaya, la guerra civil preparada, nuestro crédito por los suelos, la incultura mayor cada día como la miseria y el malestar general, y para digno remate, la promesa de cobrar los impuestos, que el país no puede satisfacer, al estilo de Marruecos: á fusilazo limpio.

Caballeros: ¿no habrá para echarse á temblar ante esa promesa que ha hecho Dato de que cinco ó seis años de paz y de monarquía llevarán á España á un grado de prosperidad como jamás alcanzó? ¿No debemos temer que en esos cinco ó seis años terminen para siempre los restauradores la historia de España?

Peris Mora.

¡AY DE TÍ SI AL CARPIO VOY!

Aun me parece que le estoy oyendo. Con motivo de los acontecimientos de Septiembre de 1868, llegó á Valencia el general insigne y preclaro patricio D. Juan Prim, marqués de los Castillejos, y uno de los días de cierta efervescencia en que por todos los ámbitos de la ciudad del Turia se le glorificaba, se difundió la noticia de que el gran demócrata había de dirigir un saludo entusiasta al pueblo valenciano desde el balcón del palacio de la capitanía general, plaza de Tetuán.

Allá concurrió el pueblo valenciano, excepción hecha de las vívoras, enjendro de la traición que no sabían cómo ocultar su maldecida existencia. Dejemos á un lado la cifra que pudiera representar concurso tan expléndido como expontáneo. Aun me parece oir las palabras que de sus labios brotaron como primeras, formando exordio de su elocuente y entusiasta discurso. Dijo así:

«¡Valencianos! vengo á deciros, aun cuan»do lo sepais, que aquí se acaba de efectuar »una revolución completamente radical.» He aquí sintetizadas la fé y la esperanza del pueblo español tantos años víctima de los tradicionales obstáculos y perfidias que le exclavizaron elaborando su descrédito y su ruina. El país comprendió perfectamente que todo cuanto existió tan largas épocas, y todo cuanto existía todavía en aquel entonces, debía desaparecer para no volver á serlo jamás, pero su voluntad fué engañada y precisamente ha continuado siendo lo que nunca debió existir.

La revolución de Septiembre se convirtió en una negación de sí misma con el trágico y nunca bastante llorado fin del cien mil veces héroe y malogrado general Prim.

El problema, sin embargo, ha quedado pendiente de solución, y no hay viviente en el mundo, incluso los mismos interesados, en lo contrario de lo cual pende su existencia, que no comprenda que la nación española necesita por todos conceptos un cambio completamente radical.

Estamos, yá, llegando al horrible trance de la lucha por la existencia, entre dos bandos que se abalanzan al pan, al alimento, y uno de ellos presenta el terrible aspecto de la miseria y el hambre que le convierte en feroz combatiente, mientras el otro exhibe con soberbia el medro y la opulencia, queriendo no obstante arrebatar el plato del legítimo posesor de sus productos.

Las huestes, parecen yá, como puestas en movimiento. La opulencia insolente, con soberbia ó impulsada por la vanidad, levanta su estandarte con el famoso lema, *¡Ay de tí si al Carpio vás!*.... Y el casi extenuado ejército del productor y contribuyente, cierra sus puños con fiereza y rechinando sus dientes á impulso del furor murmura con esperanza, *¡Ay de tí si al Carpio voy!*....

El centinela saguntino,

Constantino Arnau.

CARTA DE MADRID

Sr. Director del Eco de Teruel.

La llegada del conde de Moravieff á San Sebastián ha sido objeto de muchos comentarios.

Un elevado personaje ministerial nos decía, á propósito del asunto, que no ha podido menos de llamar la atención el hecho de que llegase al hotel Londres el embajador de Francia cuando estaban conferenciando Silvela y el ministro ruso.

Estas cuestiones de alianzas se llevan siempre en secreto, pero por lo que Silvela ha dicho puede afirmarse que no se trata de alianza de ningún género.

A Rusia le falta mucho para poder estar organizada como potencia militar, pues ni tiene ultimados los ferrocarriles estratégicos ni defendidos sus puertos.

Lo demostró en la cuestión suscitada recientemente entre Francia é Inglaterra.

Francia tampoco quiere aventuras y Alemania se hace valer por lo muy solicitada que está.

Italia tiene grandes simpatías con Inglaterra, y Austria no es partidaria de las guerras

Solo en el caso de que la ambición sajona fuese en aumento, habría necesidad de unirse las naciones y para prestarnos las escuadras que nos faltan nos exigirían grandes sacrificios.

Y aún llegado ese caso, ¿podríamos contar con los buques extranjeros? Ya veríamos.

Respecto de la boda de la princesa de Asturias, si bien tiene muchos pretendientes no todos son del agrado de León XIII y doña Cristina no quiere de ningún modo contrariar al Pontífice.

El que más probabilidades reune es el príncipe de Orleans.

El subsecretario de la Gobernación nos ha dicho que el gobernador de Lérida ha telegrafiado diciendo que en dicha provincia se nota desusada emigración hacia la América del Sur.

También nos ha participado que mañana regreseará el Sr. Silvela de San Sebastián.

El señor marqués de Lema nos ha comunicado que el gobernador de Zaragoza ha telegrafiado al gobierno, dándole las gracias por no haberle sido admitida la dimisión que tenía presentada.

Procedente de Veracruz y Cuba ha llegado á Santander el vapor trasatlántico *Ciudad de Cadíz.*

Conduce á bordo 38 pasajeros y 131 repatriados.

Como el *Ciudad de Cadíz* ha tocado durante la travesía en varios puertos infestados se le ha impuesto cuarentena.

En el circo de Parish un artista ha sacado una bandera inglesa, siendo silbado estrepitosamente; luego apareció con la bandera francesa y el público le ovacionó con entusiasmo.

No hay ninguna nueva noticia política de interés.

En los centros ministeriales sigue negándose que sean ciertas las versiones que han circulado á propósito de las entrevistas celebradas en San Sebastián por el ministro ruso con la regente y con Silvela, y la prensa de la mañana comenta la cuestión surgida entre la república de Transvaal y la Gran Bretaña.

No es cierto que regrese hoy de Avila el Sr. Sagasta, pues hasta el Sábado ó el domingo, no emprenderá el jefe de los fusionistas su viaje de retorno.

Ha vuelto, á falta de otros asuntos, á hablarse de la próxima reunión de Cortes, pero todo cuanto se diga es prematuro hasta tanto que no vuelva Silvela y se celebren los Consejos de ministos de la semana próxima, y á los cuales se concede gran importancia.

La recepción delebrada esta mañana en el ministerio de la Guerra ha estado concurridísima, habiendo asistido todos los generales y los jefes y oficiales francos de servicio de la guarnición de Madrid.

El Sr. Azcárraga ha pronunciado un discurso asegurando que se propone sostener los prestigios del ejército y que cuenta con la ayuda de éste para salir airoso de su empresa.

Telegrafían de Linares dando cuenta de una terrible desgracia ocurrida hoy en la mina *Alayanes.*

Bajaban cinco obreros al fondo de la misma y han tenido la fatal suerte de caerse desde 60 metros de altura.

Los cinco trabajadores han muerto y la escena que ha seguido á la desgracia ha sido verdaderamente desgarradora.

Las noticias recibidas de Londres, son que aumentan allí los partidarios de la paz,

En los centros oficiales ingleses se desconoce el fundamento que puedan tener las noticias referentes á los combates entre boers y soldados británicos, que se decían librados en las orillas del río Búfalo, pero se afirma que el choque es inminente.

El corresponasl.

6 de Octubre de 1899.

DESDE CELLA

Sr. Director del Eco de Teruel.

Muy señor mío: Ayer dieron principio en este término municipal los trabajos de esplanación afectos á nuestro tan ansiado ferrocarril central de aragón, con una brigada compuesta de ocho hombres; número que obedeciendo al bando publicado por orden de los señores contratistas que han de explanar desde Venta de Valenzuela hasta el término del inmediato pueblo de Villarquemado, se personaron en el punto destinado para el principio de las obras á la hora que se exigía.

Nada más por hoy puedo decir á V. sobre

tan importante obra, pero sí consigno, la estrañeza que causa, al notar el poco entusiasmo y menos animación (pues apenas si se oye un comentario) con que á los cellenses ha cogido la realidad de ver ya trabajar dentro de su jurisdicción para que llegue en plazo no lejano, ese privilegio del siglo surcando con su majestuosa y acelerada marcha éstas llanuras y nos ponga en comunicación directa y sin trabas, sacándonos del cerco de aislamiento en que estamos colocados con detrimento y perjuicio de nuestras valiosas producciones agrícolas.

La sementera de los campos se está efectuando en condiciones solo soñadas, tanto por la temperatura como por el grado de humedad que las benéficas lluvias de ésta semana nos han regalado.

Sin otro particular se repite hasta la próxima afectísimo y seguro servidor,

El corresponsal.

6 de Octubre de 1899.

NOTICIAS

Poco se adelanta en el asunto de las expropiaciones de nuestra vega: si algo se hace por la empresa no satisface á la población que justamente alarmada ve pasar el tiempo sin que se última ese engorroso asunto que tanto preocupa á la opinión.

Los propietarios, por lo general, no creemos tengan la culpa de tan injustificada demora, y si alguno hubiese que separándose de lo razonable se empeñase en ir á la expropiación forzosa, la responsabilidad y las consecuencias él las sufrirá en último caso, aunque creemos que no dará lugar á esto si la empresa expropiadora tiene suficiente tacto para arreglar amistosamente el asunto.

Pronto hemos de ver la solución de este laberíntico problema.

—o—

Con el coche-correo del jueves, marchó á Madrid el gobernador de esta provincia, señor Zapatero, y en su ausencia se ha encargado del gobierno civil, el secretario del mismo, D. Agustín de Torres Cárdenas.

La marcha de nuestra primera autoridad civil es muy comentada, y hay quien la relaciona con el disgusto que reina en el ministerio de la gobernación con el Sr. Zapatero, por no haber podido conciliar aquí á los elementos castelistas con los lemistas, hoy, según dicen, más intransigentes que nunca.

Un caracterizado silvelista afirmaba anoche que el Sr. Zapatero, si vuelve, traerá la fórmula de avenencia para que depongan sus odios los conservadores de uno y otro bando.

Algunos castelistas no quieren transigir, y menos ahora que se cotiza ya á bajo precio el papel Lema con la salida del gabinete del célebre é inclito Polavieja.

Aun dará juego este asunto de nuestros políticos turolenses de la situación.

—o—

Hemos oido lamentarse á muchos de que en nuestra Diputación provincial no haya, hace bastantes días, Ordenador de pagos, por cuya razón se ha hecho imposible satisfacer deudas sagradas que debieran estar satisfechas.

A nadie culpamos de ese abandono, pero sí esperamos que la Comisión provincial evite semejante abuso.

—o—

En la sesión ordinaria que nuestro Concejo municipal celebró el miércoles último, se acordó declarar desierto el concurso para proveer la plaza de Sobrestante de la brigada municipal, en atención á que ninguno de los tres que solicitaban la plaza reunían las condiciones legales.

El nuevo concurso se anunciará el mártes próximo.

—o—

El próximo domingo, á las once de su mañana, tendrá lugar la solemne apertura del curso de las escuelas que sostiene la Sociedad Económica de Amigos del País.

La matrícula quedará cerrada el día 15 de los corrientes.

—o—

Ayer por la tarde salió para Valencia, nuestro querido compañero en la prensa, D. Elías Cerdá, redactor-jefe de el *Noticiero Turolense.*

Deseámosle buen viaje y feliz regreso.

—o—

Un trabajador de la vía férrea, entusiasta partidario de Baco, fué conducido anteanoche á la *perrera* por escandalizar en la vía pública.

—o—

Las aguas de estos últimos días han beneficiado con mucha oportunidad nuestros campos, apresurándose estos labradores á llevar á cabo las faenas de la sementera.

—o—

Dice nuestro colega *La Unión:*

«Ha dicho nuestro estimado colega el *Noticiero Turolense*, que la Diputación de esta provincia no podrá pagar las dos anualidades de sobresueldo á los maestros porque el señor Gobernador ha levantado, sin causa justificada, una comisión de apremio contra el ayuntamiento de Valderrobres por débitos por contingente provincial.

De lamentar es que por este medo hayan venido á relajarse las energías justamente desplegadas al fin por la Comisión contra los morosos, pero ¿es justo, Sres. Diputados, que seamos los maestros la persona paciente ó el *anima vilis* de esta arbitrariedad ó lo que sea? ¿Porque entonces qué concepto demostrarían tener los padres de nuestra provincia de la justicia distributiva? Ya sabemos, aunque con estupor, que Valderrobres debe por aquel concepto sobre 45.000 pesetas; pro ¿es que los Sres. Diputados pensaban obtener *a fortiori* de aquel municipio solo, la diez y nueve ó veinte mil que necesitan para el pago de dichas dos anualidades? ¿Verdad que no, Sres. Diputados?»

Suponemos que la autoritaria disposición del Sr. Gobernador no ha de ser obstáculo para que la Comisión provincial deje sin efecto el acuerdo de pagar á los maestros un poco de lo mucho que se les debe. Obrar de otra manera sería el colmo de la injusticia y daría lugar á tristes comentarios.

—o—

Los jóvenes redactores del infantil colega, *La Opinión*, nos ruegan hagamos público el acuerdo que han tomado de aumentar *cinco céntimos de peseta* la suscripción mensual á dicho periódico.

Están servidos nuestros *petiis* compañeros, á los cuales les deseamos consecuencia y valor para llevar adelante su campaña periodística, de la cual sinó sacan lucro, al menos adquirirán renombre y simpatías de la opinión pública.

Adelante, pues, aplicados jóvenes, que vuestro es el porvenir.

—o—

Escriben de Alcañiz que la industria aceitera va tomando vuelos en el Bajo Aragón.

Los antiguos molinos se transforman, introduciendo en ellos las reformas indispensables para la elaboración de aceites superiores, ya muy acreditados en los principales centros consumidores de España, como Madrid y Barcelona, y en el extranjero como París, Marsella y Londres. También del Bajo Aragón se remiten anualmente gran número de bocoyes y latas á las repúblicas de América.

En varios pueblos del contorno se han montado varias fábricas de aceite y actualmente, según carta que nos escribe nuestro amigo D. Ramón Sales, de Valderrobres, hállase montando una en Calanda, y una vez terminada tiene el encargo de montar otras en algunos pueblos.

En Alcañiz existen varias acreditadas fábricas.

—o—

Tomamos del *Diario de Avisos de Zaragoza*.

«Algo grave ha debido ocurrir en el tribunal de oposiciones á escuelas de niñas, cuando se ha dispuesto la formación de un expediente en el cual, según el anuncio que se ha puesto en el tablón de edictos, tienen que declarar varias opositoras.

Por hoy, y mientras los hechos no se esclarezcan, tenemos que limitarnos á dar la noticia de haberse suspendido el examen y calificación del ejercicio escrito: sin que sepamos cuándo ni cómo podrá reanudar sus trabajos el tribunal.»

No nos extraña la noticia, y algo grave debe suceder entre el Tribunal y las opositoras: ya nos dirán lo sucedido los diarios de la ciudad saldubense y veremos lo que resulta.

Para nosotros hace mucho tiempo que las oposiciones se han convertido en Madrid y provincias en verdadera merienda de negros, y por eso, desprestigiado el sistema, ha muerto sucediéndose el escándalo hasta en la agonía.

—o—

El marqués de Pidal ha manifestado que sigue estudiando el plan de economías que piensa introducir en su departamento.

Hasta ahora tiene acordadas las siguientes reformas:

La fusión de las Escuelas de Artes y Oficios y de Bellas Artes.

La introducción de economías, por valor de 25.000 duros, en la secretaría del ministerio.

La rebaja de las dietas á los ingenieros.

La supresión de todas las gratificaciones.

Por ahora respetará los quinquenios del profesorado, pero tiene el propósito de suprimirlos para lo futuro.

ULTIMA HORA

.. Director del Eco de Teruel

Madrid 7, 10 n.

Se ha efectuado un lance personal entre el General Aldave y el Coronel Jaramillo resultando ambos heridos.

El Consejo de Ministros autorizó á Azcárraga para reducir cupo ejército; Gobierno cuenta con la aceptación del Papa para disminución de Diócesis.

Madrid 7, 11 n.

Se han aprobado en el Consejo los presupuestos de Gracia y Justicia, Hacienda y Marina guardando reservas los Ministros sobre la cifra de economía.

Peste bubónica en Oporto cuatro casos.

I. de Zarzoso.

ANUNCIOS



DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

RELOJERÍA Y PLATERÍA

DE INOCENCIO MIGUEL

39, Mercado, 39, Teruel



Ventas al contado con grandes rebajas de precios.

Un completo y variado surtido de relojería de bolsillo y pared, caprichosos dispertadores.

Garantía un año.

Gran taller de reparaciones, por difíciles que sean, hechas con la mayor precisión, respondiendo en todo tiempo de su perfección.

Mercado, 39

LA DULCE ALIANZA

Confitería, Repostería. y Cerería de Miguel Blesa, Mercado, número 1 Teruel

En este establecimiento hay un abundante y variado surtido de géneros pertenecientes á las citadas industrias de clases superiores; así como en galletas, vinos, cognacs y aguardientes anisados de acreditadas marcas, á precios muy ventajosos.

Almendra molida superior. Nieblas para turrones de varios tamaños.

Manos ó rodillos de piedra para moler chocolate á brazo de diferentes medidas, á precios económicos.

AL PUBLICO

En el establecimiento de gaseosas de SERAFIN HERRERO, sito en la plaza de Bretón, se vende toda clase de jarabes, refrescos y agua de Seltz, todo á precios muy económicos.

MALES SECRETOS

DR. ALGARRA, ESPECIALISTA

San Vicente, 199.—Frente á San Agustín

Valencia.

VINO CLARETE

Se vende de la Masada del Americano en inmejorables condiciones y á precio sumamente barato, en la Calle de Santiago número 19.